

Eliot, hombre del día

0172



Una película, "Tom & Viv", es motivo de conversación y juicio sobre el comportamiento humano. Nunca pensé que una vida como la del poeta T. S. Eliot, autor de dos grandes poemas, "La tierra baldía" y "Cuatro cuartetos", pudiera atraer a alguien que no fuese del gremio literario. Era monárquico, conservador, católico y amante de los clásicos, y su poesía nunca ha sido "fácil".

No cometeré el acto indigno de citar el argumento, pero éste se basa en los contratiempos, desajustes y errores de él con respecto a lo que era ella, lo que sentía, el estado de extrañeza con el cual se hallaba instalada en el mundo, queriendo decir cuánto pensaba, y tratando de entender qué ocurría con su cuerpo y con su mente.

Existe una biografía espléndida de Eliot, la de Peter Ackroyd, que es considerado uno de los grandes biógrafos contemporáneos. Sus reconstrucciones de la vida de Dickens y de Wilde son

espectaculares y muy bien organizadas.

Lo sorprendente es que la película se relaciona con obras recientes en donde se estudia a Eliot, que en sus últimos años tuvo la gracia de ser amigo de Groucho Marx, que era judío. Por ejemplo, "The New York Book Review" (5 de junio de 1996) dedica seis páginas al poeta, con el título de "Eliot y los judíos".

Se trata de un comentario muy severo, realista y documentado de Louis Menand sobre el libro "T. S. Eliot. Antisemitismo y forma literaria", de Anthony Julius. No conozco aún esta obra, pero me atengo a lo que explica Jorge Edwards en una crónica reciente: "Julius pretende probar, y quizás lo consigue, que el antisemitismo de Eliot no era un elemento ajeno a su poesía. Sostiene, por el contrario, que era un motor, una emoción o, si se quiere, una perversión, pero que inyectaba vibración y originalidad a su lenguaje".

Dudo, por cierto, de que el viejo antisemitismo pueda convertir en original a un texto. Como lector de Eliot, no he logrado desentenderme de su poesía, la cual he leído desde joven, gracias a Miguel Arteche, que me habló de él hace 50 años. Aún más, cuando en 1949, en un congreso en México, Neruda dijo cosas terribles en su contra, mi cólera fue infinita.

¿Y qué dijo Neruda? Cito sus palabras: "Cuando Fadeiev expresaba en su discurso de Vraclaw (Polonia) que si las hienas usaran la pluma o la máquina de escribir, escribirían como el poeta T. S. Eliot o como el novelista Sartre, me parece que ofendió al reino animal".

Necesito, pese a todo, seguir sintiendo que Eliot es un gran poeta. Si fue un hombre misero, egoísta, reaccionario en extremo, pienso que es muy difícil arrojarle la primera piedra. ¡Vean la película y piensen en la dificultad de vivir!

la biografía de Ackroyd 8-11-1996 p.5

Eliot, hombre del día [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eliot, hombre del día [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile